

La administración de Biden promueve la política de "friend-shoring", pero se enfrenta a una decisión política en Pensilvania

La administración de Biden ha gastado los últimos tres años promoviendo una política de "friend-shoring", que tiene como objetivo contener a China y Rusia mediante la formación de vínculos más estrechos con aliados de EE. UU. como Europa y Japón.

Sin embargo, esa política parece detenerse en las fronteras estatales de Pensilvania.

La administración se acerca a una decisión de bloquear la propuesta adquisición de la acería estadounidense U.S. Steel con sede en Pittsburgh por parte de Nippon Steel de Japón. El tradicional debate sobre la seguridad nacional y la seguridad económica se ve eclipsado por una fuerza más poderosa: la política presidencial.

Expertos legales, analistas de Wall Street y economistas expresaron su preocupación por el precedente que se establecería si el presidente Biden utiliza el poder ejecutivo para bloquear a una empresa de una nación aliada de comprar un negocio estadounidense. Advierten que abortar la transacción de 15.000 millones de dólares sería una partida extraordinaria de la cultura nacional de inversión abierta, una que podría hacer que las corporaciones internacionales reconsideren sus inversiones en EE. UU.

Los funcionarios de la administración, como la secretaria del Tesoro Janet L. Yellen, quien lidera un panel gubernamental que revisa el acuerdo de acero, han elogiado los beneficios de profundizar los lazos económicos con los aliados de EE. UU. para hacer que las cadenas de suministro sean más resistentes. Esos sentimientos se están ignorando en el calor de un año electoral, donde la dinámica política nacional tiene prioridad.

La administración de Biden ha estado bajo presión para encontrar una manera de justificar el bloqueo de la adquisición de Nippon frente al revés de la oferta de la poderoso sindicato de trabajadores del acero. La organización laboral cree que Nippon, que se ha comprometido a invertir en fábricas de Pennsylvania y preservar empleos, podría poner en peligro los acuerdos de pensiones y despedir empleados.

Los senadores demócratas de Ohio y Pensilvania, donde U.S. Steel tiene grandes fábricas, también han instado a la administración a bloquear el acuerdo. Eso incluye al senador Sherrod Brown, demócrata de Ohio, quien está en una carrera difícil para retener su escaño.

La reciente encuesta pública muestra que Pensilvania es esencialmente un empate entre la vicepresidenta Kamala Harris y el expresidente Donald J. Trump, lo que lo convierte en un estado crítico para ganar el apoyo de la organización de trabajadores del acero que podría decidir la elección.

Después de décadas de dificultades financieras, los demócratas y los republicanos creen que deben prometer proteger la industria del acero de Estados Unidos a toda costa.

"Estamos en medio de un año electoral en el que unos pocos miles de votos podrían literalmente inclinar la elección presidencial en su conjunto", dijo Scott Lincicome, un experto en comercio del Instituto Cato, orientado al mercado libre. "Si ambos partidos creen que tienes que ser bastante beligerantemente proteccionista para ganar la Casa Blanca, eso es lo que vas a obtener."

El debate sobre el acuerdo de acero ha arrojado luz sobre el Comité de Inversión Extranjera en los Estados Unidos, que ha estado examinando la oferta de 15.000 millones de dólares por posibles riesgos. Aunque el panel ha planteado inquietudes sobre el acuerdo con U.S. Steel, la Casa Blanca dijo esta semana que el CFIUS aún no había hecho una recomendación sobre la

transacción.

Se ha especulado que la administración de Biden podría intervenir antes de noviembre, después de que el presidente Biden y la vicepresidenta Harris - junto con Trump - dijeran que U.S. Steel debe seguir siendo propiedad y operada estadounidense. Una decisión de bloquear el trato podría tomarse en las próximas semanas, según personas familiarizadas con el asunto.

Estados Unidos ha estado examinando más rigurosamente las inversiones extranjeras en los últimos años, especialmente de China, por temor a que las empresas chinas con vínculos estrechos con su gobierno utilicen inversiones estadounidenses para robar tecnología y espiar a los estadounidenses.

Pero esos mismos temores son más difíciles de justificar cuando se trata de Japón. Nippon ya posee una empresa siderúrgica de Pennsylvania - Standard Steel - y, como Estados Unidos, Japón es miembro del Grupo de 7 naciones, que coordina estrechamente asuntos de comercio y seguridad nacional.

Los funcionarios japoneses han buscado mantener cierta distancia del acuerdo políticamente embestido, afirmando que se trata de un asunto para el sector privado y el sistema legal de EE. UU. para resolver. La tormenta política llega en un momento en que Tokio y Washington están trabajando para profundizar los vínculos para contrarrestar la influencia creciente de China en Asia y en otros lugares.

Los ejecutivos de Nippon Steel han visto al mercado estadounidense en particular como un mercado principal, con la Ley de Reducción de la Inflación impulsando una carrera para construir fábricas y productos como vehículos eléctricos que requieren acero. Nippon ha presentado con frecuencia la entidad combinada U.S. Steel-Nippon Steel como un campeón del mundo libre capaz de enfrentar a China, que actualmente produce más de la mitad del acero mundial.

El escrutinio de la adquisición de Nippon recuerda la indignación por los acuerdos de eras anteriores de intensa proteccionismo.

En 2006, la empresa emiratí DP World se retiró de un acuerdo para administrar algunas operaciones portuarias en seis puertos estadounidenses después de una controversia bipartidista en el Congreso. A pesar del apoyo inicial del presidente George W. Bush, los legisladores se opusieron a la idea de una empresa estatal árabe que controlara puertos por temor a ataques terroristas.

En la década de 1980, la oferta de Nippon por otra empresa metalúrgica de Pennsylvania fracasó porque la administración Reagan temía que su adquisición de la unidad de especialidades metálicas de la empresa con sede en Pittsburgh Allegheny International podría terminar ayudando al ejército soviético. Nippon se retiró reticentemente de ese trato.

Si bien hay un apoyo bipartidista para bloquear la adquisición de Nippon de U.S. Steel, también hay escepticismo desde todos los ámbitos ideológicos.

"No conozco a ningún economista que piense que esto sería bueno para la economía de EE. UU. - bloquear la fusión - y los argumentos de seguridad nacional para ello parecen igualmente débiles", dijo Jason Furman, un economista de Harvard que trabajó en la administración Obama. "Estados Unidos ha enfatizado el friend-shoring y ha dicho que no es proteccionista y no está tratando de poner fin a la globalización. Esto va en contra del espíritu de ese enfoque."

Wilbur Ross, el secretario de Comercio durante la administración Trump, argumentó en una entrevista que U.S. Steel se beneficiaría de la tecnología de Nippon y que el gobierno de EE. UU. podría siempre tomar el control de la empresa si surgiera una cuestión de seguridad nacional.

"No veo nada que estuviera realmente mal", dijo Ross. "Solo que la gente se pone incómoda con las inversiones grandes que hacen los extranjeros."

La pregunta más grande es cómo bloquear el trato jugará en Pensilvania. Algunos funcionarios allí que respaldan la fusión han planteado el caso de que los méritos políticos de anular el trato son de corto plazo.

Si la transacción se derrumba, U.S. Steel podría terminar trasladando su sede fuera del estado, y se podrían perder miles de puestos de trabajo. Eso, sugieren los funcionarios, podría asustar a

otras empresas de Pennsylvania.

"Creo que es extremadamente dañino para nuestra región y para el estado en su conjunto", dijo Sam DeMarco III, el concejal del condado de Allegheny a largo plazo y el presidente del Partido Republicano del condado. "Significa que no estamos abiertos a la inversión, que no somos amigables con los negocios."

River Akira Davis contribuyó con el reportaje desde Tokio.

Jerry Lewis se arrepiente de su polémica película sobre el Holocausto

Fue un "desastre". Estuvo "tan terriblemente mal". Su creador se sintió "avergonzado" y "embarazado". "Nadie lo verá nunca". Estuvo "mal, mal, mal". La película que provocó esta avalancha de críticas fue la catastrófica película sobre el Holocausto de Jerry Lewis, *The Day the Clown Cried*. Rodada a principios de la década de 1970, nunca se ha estrenado oficialmente en ninguna forma, y solo se han mostrado breves fragmentos de metraje al público.

En ese momento de su carrera, Lewis intentaba reinventarse después de que su personaje de comedia descabellada de los años 50 y 60 ya no fuera tan popular. Se interesó en el proyecto y se puso a sí mismo como Helmut Doork, un payaso de bajo perfil que termina en un campo de muerte nazi donde conduce a 65 niños a la cámara de gas. La historia detrás de la producción notoria se cuenta en *From Darkness to Light*, un nuevo documental dirigido por Eric Friedler y Michael Lurie y que se estrena en el Festival de Cine de Venecia, que promete por fin aclarar el misterio de por qué *The Day the Clown Cried* nunca se exhibió en cines.

Los fragmentos incómodos explican al menos parte del motivo, con el payaso de Lewis haciéndose el tonto con el alambre de púas para divertir a los niños y haciendo una rutina de El flautista de Hamelin en la puerta de la cámara de gas; estos sugieren que tenía razón para mantener *The Day the Clown Cried* fuera de la pantalla por motivos estéticos.

Jerry Lewis en el set en marzo de 1972. [jogo aposta e ganhajogo aposta e ganha](#)

Todo esto, sin embargo, podría haberse superado teóricamente si Lewis hubiera querido que su película se viera. Como revela el documental, la estrella ya sabía que tenía un desastre en sus manos. Cuando habló con Friedler un año antes de su muerte a los 91 años en 2024, fue brutalmente sincero sobre uno de los mayores desastres de su carrera. Admitió que se avergonzaba de su propia película ... "Por falta de una mejor palabra, avergonzado, avergonzado. ¿Por qué? Porque no era un buen trabajo. Era un mal trabajo por parte del escritor, el director, el actor ..."

Todos estos roles, por supuesto, estaban llenos por Lewis él mismo. Su ambición de hacer una declaración seria con la película no estaba en duda. Cuando se dirigió a Suecia para trabajar en ella, llamó a nada menos que a Ingmar Bergman para pedir consejo sobre los mejores actores locales para elegir; en parte gracias a la recomendación de Bergman, Lewis eligió a la estrella de *Cries and Whispers*, Harriet Andersson, como la esposa de Helmut.

Además, el tema era obviamente sensible en el extremo. A principios de los 70, pocos cineastas de mainstream se habían atrevido a abordar el Holocausto. *The Day the Clown Cried* se rodó mucho antes de *Marathon Man* (1976), *The Boys from Brazil* (1978) y *Holocausto*, la miniserie de TV de 1978 protagonizada por Meryl Streep. Las escenas ambientadas dentro de los campos de concentración eran aún más difíciles de llevar a cabo: *Sophie's Choice*, también protagonizada por Streep, se estrenó en 1982, *Schindler's List* de Steven Spielberg en 1993. La película de Lewis se rodó una cuarta parte de un siglo antes de la película italiana *Life Is Beautiful* (1997), a la que se asemeja obviamente.

Los cineastas generalmente habían mantenido la comedia y el Tercer Reich separados. Mel Brooks, quien es entrevistado en el documental, había inventado la rutina de *Springtime for Hitler*, y su patada de pie notoria, para su comedia de Broadway *The Producers* (1967), y regresó al tema en la película de 1983 *To Be or Not to Be*, que fue una remake de una comedia de wartime

de 1942 estrellada por Jack Benny y Carole Lombard. Pero como dijo Martin Scorsese a Friedler y Lurie:

Lewis, izquierda, habla con el payaso y comediante francés Pierre Étaix en el set. [jogo aposta e ganhajogo aposta e ganha](#)

Lewis está mostrado apareciendo en programas de entrevistas estadounidenses a principios de la década de 1970, afirmando brevemente que el proyecto se completaría pronto. Sin embargo, el escritor-director-comediante emocionalmente destrozado había huido en realidad de su propio set con rollos de la película bajo el brazo. No estaba dejando que nadie lo viera. Su metraje fue finalmente donado a la Library of Congress con un acuerdo de no mostrarlo hasta al menos 2024; aunque no hay perspectiva de una proyección pública, la biblioteca podría hacerlo disponible para investigadores. Algunos de los materiales han estado en circulación. El comediante Harry Shearer dice que vio un corte bruto a fines de la década de 1970 en una cinta VHS bootleg. Pero los cineastas dicen que nunca se completó una versión final.

Lo que queda son fragmentos fascinantes: outtakes, los modelos de miniaturas exquisitos, las [jogo aposta e ganha](#) grafías de producción (una muestra a Jane Birkin y Serge Gainsbourg con Lewis en París) y los recuerdos a menudo contradictorios de los involucrados en el proyecto.

Saltar promoción de boletín

Tome asiento en la primera fila en nuestro cine semanal con nuestro correo electrónico lleno de todas las últimas noticias y toda la acción de películas que importa

Aviso de privacidad: Los boletines pueden contener información sobre caridades, anuncios en línea y contenido financiado por partes externas. Para obtener más información, consulte nuestra Política de privacidad. Utilizamos Google reCaptcha para proteger nuestro sitio web y la Política de privacidad y Términos de servicio de Google se aplican.

después de la promoción de boletín

Por un momento, parecía que el documental mismo se estancaría. Sus entrevistados principales, Lewis y el director de Betty Blue Jean-Jacques Beineix, quien trabajó como asistente de Lewis cuando era joven, murieron antes de que se completara. Friedler estaba decidido a asegurarse de que Scorsese, quien revivió la carrera de Lewis en *The King of Comedy* (1982), fuera parte de la película. "Fue muy importante para nosotros que Scorsese participara", dice Friedler.

Pero tomó años conseguirlo frente a la cámara. La entrevista de Scorsese, arreglada por el productor ejecutivo del documental Wim Wenders, finalmente tuvo lugar en el Festival de Cine de Berlín este año.

Por una coincidencia de timing de Hollywood, se acaba de anunciar otra película basada en el guion original de *The Day the Clown Cried*. Incluso si el proyecto de Lewis está más allá de reparación, el hecho de que su historia se esté contando al menos podría ser consuelo póstumo para él; una vez admitió que no pasaba un día sin pensar en la película que le había causado tanto dolor y aflicción.

Informações do documento:

Autor: symphonyinn.com

Assunto: jogo de cartas online

Palavras-chave: **jogo de cartas online - symphonyinn.com**

Data de lançamento de: 2024-09-08